



nas—, con la elaboración teórica de un ideal de mujer que podríamos definir como *mulier uirilis* por muchas de sus características, perdiendo progresiva y paulatinamente aspectos de su femeneidad, en pro de unos rasgos masculinos masculinizantes. El delimitar cuándo, cómo y por qué podría ser el tema de nuevas investigaciones, en algo que afecta de manera decisiva a una parte muy considerable de la población» (pág. 321).

El presente libro nos parece, en atención a su rigor metodológico, altamente clarificador y convincente. Sólo nos permitimos plantear dos cuestiones: 1ª) Sería interesante esclarecer si esta apreciación positiva de la *mulier fortis* es tan sólo de origen judaico-cristiano o bien cuenta también con raíces grecorromanas, como el viejo mito de las Amazonas hace sugerir. 2ª) También echamos en falta en la investigación una mayor perspectiva teológica, sobre todo en lo referente a la cuestión del sacerdocio femenino y a las diaconisas; el A. se apoya en bibliografía competente, como las obras de M. Guerra; pero le hubiera sido muy útil también la consulta de R. Nürnberg, «*Non decet neque necessarium est, ut mulieres doceant*». *Überlegungen zum altkirchlichen Lehrverbot für Frauen*, en JbAC 31 (1988) 57-73 y de A. G. Martimort, *Les diaconesses*, Rome 1982.

El alto rigor metodológico es aún más reforzado en el Apéndice e Indices con que termina el libro. Mediante una serie de listados, gráficos y mapas, casi todos originales del autor, éste pretende hacer «visibles» las fuentes con que ha trabajado. La metodología empleada para la elaboración de tales gráficos no ha sido consultada en otros investigadores; es algo plenamente original del Dr. Ibarra. Verdaderamente sorprendentes y clarificadores son los gráficos que pretenden «visualizar» los distintos tipos de mujer o de martirio o de acontecimientos históricos presentados por las fuentes litera-

rias. Este aspecto del libro también nos ha parecido convincente.

A. Viciano

Josef METZLER (ed.), *America Pontificia. Primi saeculi Evangelizationis 1493-1592 (Documenta Pontificia ex Registris et Minuis praesertim in Archivo Secreto Vaticano existentibus)*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1991, 2 vols., 1527 pp. + 14 ilustraciones.

La evangelización de América abre un nuevo capítulo de la historia misional cristiana, que adquiere con ella dimensiones universales. Así inicia la presentación de esta importantísima obra, fundamental para la americanista que, por iniciativa del Pontificio Comité de Ciencias Históricas, ha impulsado con el riguroso y paciente trabajo que le caracteriza, el P. Josef Metzler, Prefecto del Archivo Secreto Vaticano y del citado Comité Pontificio. A lo largo de los dos vols. se recoge la documentación de variada índole —bulas, breves y cartas de diverso orden a autoridades eclesiásticas y civiles— sobre temas americanistas de quince pontífices romanos, desde Alejandro VI a Clemente VIII. La mayor parte de esta documentación procede del Archivo Secreto Vaticano, algunos textos —ya conocidos por otras fuentes— y que corresponden a volúmenes de registros que, por causas históricas complejas, no se encuentran ya en dicho Archivo (por ej. de los pontificados de Alejandro VI, de Julio III, y de León X), y de los que tampoco hay la minuta, se recoge la edición más conocida. El primer documento recopilado es la bula de Alejandro VI *Inter cetera*, del 3 de mayo de 1493, el último la carta *Quamquam vos*, del 23 de septiembre de 1592 dirigida por Clemente VIII a los franciscanos de las Provincias Observantes de Perú y de Ecuador. El pontificado más fe-

cundo en disposiciones americanistas es el de Gregorio XIII, con 155 documentos, el más reducido es el de Paulo IV con sólo uno. Adriano VI, del que se recogen dos documentos, tuvo sin embargo una enorme repercusión en la iglesia americana por ambos, pues a la ya citada bula *Inter cetera* se une la conocida bula *Omnimoda*, fuente de la configuración jurídica de los regulares en el Nuevo Mundo, de la que el recopilador hace constar en nota a pie de página, la duda de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide acerca de su autenticidad, tal como viene recogida en el vol. 6 de las Actas de la Congregación, de los años 1628-1629.

Los documentos van numerados correlativamente según la fecha en que fueron emanados y se enuncian del modo usual en este tipo de documentos, por las palabras iniciales latinas. A continuación se consigna el fondo vaticano que lo contiene y, en su caso, las obras que lo han publicado, y otros fondos archivísticos que contienen una versión del mismo. Las bulas y los documentos de orden más general van precedidos de un breve resumen de su contenido, en latín, como toda la obra; por último aparece el texto completo. Por ej. del primer documento recogido, la bula *Inter cetera*, tras recoger los datos del registro vaticano en que aparece, se hace constar su publicación en siete obras, remitiendo además a la amplia bibliografía que incluye una de ellas, y se consigna el legajo de la Sección del Patronato del Archivo General de Indias, que contiene una versión. Las notas a pie de página remiten a estudios especializados sobre los puntos más centrales o estudiados y aclaran datos biográficos, términos geográficos, etc. y son de mucha utilidad para la comprensión y uso del material recopilado.

La finalidad que se proponía esta obra —tal como se expresa en el Prefacio— era la de dar a conocer la solicitud y el estudio

continuo de los Sumos Pontífices sobre la evangelización del Nuevo Mundo. La amplitud del trabajo contenido en esta obra es la mejor muestra de que la meta ha sido alcanzada. Un estudio introductorio recoge brevemente las líneas que se destacan en los documentos pontificios: el fin evangelizador de todo el impulso y acción pontificia a la empresa de América, el respeto a la persona del indígena que aparece en las medidas y orientaciones tomadas y, por último, la insistencia en evitar todo lo que pudiera ir en detrimento de la evangelización. Aparece a lo largo de toda la obra la célebre divergencia de la Santa Sede con la corona de España acerca del Patronato Regio. El contenido de la documentación gira en torno a dos grandes temas: el primero, la erección de diócesis o establecimiento de la estructura ordinaria eclesiástica que demuestra la plena integración de las nuevas cristiandades al ámbito jurisdiccional de la Iglesia universal; el segundo, la normativa pastoral que encauza la acción evangelizadora de ambos cleros, regular y secular, caracterizada por la prudencia con que se actuó, la inserción de los cristianos nuevos en la vida cristiana, adoptándose las medidas oportunas teniendo presente sus circunstancias concretas, otorgándose para ello las dispensas de leyes canónicas comunes en algunos puntos concretos; así por ej. respecto a las leyes del ayuno y de las abstinencia, en los casos de impedimento para el matrimonio, en algunos aspectos de la ceremonia o de los requisitos del bautismo, etc.

Una amplia bibliografía, precedida de la relación de abreviaturas, aparece al inicio de la obra y al final se incluyen los índices: de documentos, por orden alfabético de su enunciado; de personas; de lugares; de temas y el índice general.

Estamos, pues, ante una obra que recoge un buen trabajo de investigación y que



será de consulta fundamental para cualquier tema de historia americana de la época que abarca.

E. Luque Alcaide

José ORLANDIS, *La vida en España en tiempo de los godos*, Rialp («Libros de Historia», 35), Madrid 1991, 237 pp.

El libro que ahora reseñamos es la más reciente publicación de don José Orlandis, Profesor emérito de Historia de las Instituciones canónicas, de la Universidad de Navarra, y catedrático de Historia del Derecho. En esta monografía, se conjuga la maestría del especialista, con la claridad expositiva de quien ha pasado tantos años enseñando a otros. Se trata de una historia de la vida real en el reino hispano-visigodo. Con el presente volumen el autor ha intentado rellenar un hueco importante en la bibliografía de este período.

En efecto, son muy abundantes los estudios históricos de esta época, (el propio Orlandis ha publicado en esta misma colección una *Historia del reino visigodo español*) pero, como expone en su *Introducción*, así como el reino visigodo de España es el más rico en fuentes jurídicas (tanto civiles como eclesiásticas), carece, sin embargo, de fuentes que nos describan la vida cotidiana de los hombres y mujeres que dominaron la Península durante más de doscientos años. Esto se debe a que la literatura hispano-goda es pobre en crónicas o historias y son muy escasas las leyendas hagiográficas. Y a este objetivo se dirige el presente trabajo.

Los tres primeros capítulos (*La sociedad hispano-visigoda*, *La realidad económica* y *El horizonte cultural*), tratan de rehacer, a grandes rasgos, el contexto social, económico y cultural de la época. Orlandis analiza la situación real de esa sociedad: número, estructu-

ra y asentamiento de la población; profesiones y estados civiles. También describe las grandes coordinadas económicas: la moneda, los precios y los tesoros; y ofrece una clara explicación de la vida económica en cada zona geográfica de la Península. En tercer lugar, la cultura. Sintetiza cuál fue el nivel real de alfabetización, las escuelas, la formación del clero y de los laicos, el estado de las bibliotecas y el interés por los libros.

Desarrolla a continuación, a lo largo de siete densos capítulos (*El Rey y la Corte*, *Concilios en Toledo*, *Judíos y judaizantes*, *La guerra*, *La peste*, *La edad dorada de Mérida* y *El ceremonial de la muerte*) una serie de aspectos especialmente representativos de lo que fue la vida española de aquellos siglos. Señalamos, porque nos ha parecido especialmente sugestivo, la descripción llena de vida que nos presenta el aula conciliar de Toledo, la «llegada» de la peste a un lugar poblado con toda la tragedia humana que puede adivinarse a través de las fuentes litúrgicas, el interesante análisis de la cuestión judía y de la propaganda y retórica que acompañaban las guerras.

El Profesor Orlandis ha inscrito su quehacer de historiador dentro del marco de la Escuela de Eduardo de Hinojosa, que ha tenido como representantes a Claudio Sánchez-Albornoz y Alfonso García Gallo, de quienes él se considera discípulo. Desde que, en 1944, publicó su estudio *Huellas visigóticas en el Derecho español de la Alta Edad Media*, sus trabajos sobre este período de la historia de España han sido tan numerosos como definitivos. Recientemente ha publicado, además del libro que ya hemos señalado antes, *El cristianismo en la España visigoda* dentro de la *Historia de España* fundada por Menéndez Pidal. Ahora, con esta nueva publicación, muestra que la preocupación por lo cotidiano se añade a sus numerosos trabajos en el terreno de las instituciones sociales y jurídicas visigóticas. Esto es una